

Allá en Nuevitas

•Este año, la Ciudad Industrial acogerá las celebraciones por el aniversario 56 del Inder. De algunas de las razones que avalaron tal reconocimiento, trata este reportaje

A Guillermo González Bahamonde no le cuesta mucho recordar aquellos días en los que Nuevitas vivía la pasión del voleibol y el baloncesto sobre una pequeña cancha de cemento que todos llamaban —sin más títulos— El Corea.

Era poco más que una superficie pulida por el paso continuo de los jugadores, a la sombra de dos ceibas vecinas. Pero con eso bastaba. Sobre todo porque el sitio no podía ser más céntrico, justo en una de las esquinas de la calle Máximo Gómez con el parque central de la localidad. “El Corea siempre estaba lleno de muchachos de todo Nuevitas y hasta de otros pueblos”, recuerda Guillermo.

Por eso, el día que surgió la posibilidad de levantar una sala techada, con tabloncillo y gradas que la pondrían al nivel de los mejores coliseos de la Isla, la decisión resultó prácticamente unánime: el lugar para hacerlo sería ese.

Desde el 30 de marzo de 1986 Nuevitas tiene en el centro de su geografía urbana uno de los símbolos de la voluntad con que en otros tiempos adquirió la fisonomía de ciudad que hoy la distingue entre los municipios de Cuba: el coliseo Ángel Alberto Martínez. Por decisión popular, la misma que lo hizo posible, su nombre fue el de un activista local al que muchos debieron su primera experiencia en los deportes.

La subsele del Torneo Internacional de Boxeo Giraldo Córdova Cardín fue su compromiso inaugural; luego vendrían los concentrados de equipos nacionales de voleibol, baloncesto, gimnasia... (“allí aprendí a seguir las pelotas que se iban más allá de los límites de la cancha”, apuntaba hace algunos días la estelar Mireya Luis). También acogería eventos culturales y políticos; se convertiría, en fin, en parte fundamental de la cotidianidad nuevitera.

“RENACER” A LOS TREINTA

De un tirón, como quien recita su nombre y apellidos, Yoesdrey detalla el provecho que reportaron los 2 200 metros cuadrados de tejas con que el coliseo pudo renovar

casi por completo su cubierta. Luego de años de exposición al agresivo clima costero, de sobrevivir a los embates de tantas tormentas y al paso devastador del huracán Ike, en el 2008, el “Ángel Alberto Martínez” había llegado a un punto de no retorno.

“O cambiábamos el techo o nos quedábamos sin tabloncillo y se comenzaban a deteriorar las estructuras metálicas que lo soportan todo”, explica. Sabe de lo que habla. A los efectos prácticos, Yoesdrey Ascuy Pérez, el director municipal de Deportes en Nuevitas, es el máximo responsable de la instalación. Por eso, su firma está en todos los documentos que detallan cómo más de 120 000 pesos se transformaron en esas tejas, en 70 metros cúbicos de madera para la reparación de la cancha, en todas las ventanas y puertas de aluminio con que se sustituirá la deteriorada carpintería de sus primeros tiempos, y en las tuberías y muebles sanitarios que completarán el rescate de la red hidráulica.

Desde el 2015, gracias al concurso de la Empresa Provincial Integral de Mantenimiento, de una cooperativa agropecuaria y de sus propios trabajadores, el Inder local ha ido fundando el renacer de su centro neurálgico. Por cuenta de los muchos recursos y las muchas jornadas de trabajo hoy el edificio muestra una imagen que tal vez incluso supere a la de su etapa fundacional.

“Aquí se ha hecho de todo y todos hemos ayudado en la medida de lo posible”, cuenta Guillermo, metodólogo de Actividad Física Comunitaria en su “vida” de profesor; albañil, ayudante “de lo que haga falta” en sus días a pie de tabloncillo. Sus manos se contaron entre las que sustituyeron las vigas deterioradas por la humedad y el tiempo, o cambiaron ventanas y cargaron cemento, sin dejar a un lado clases y demás responsabilidades. Al igual que otros muchos.

Tanto hacer pretende convertirse en el primer paso hacia nuevos tiempos. “No hay municipio en Cuba que cuente con una instalación como esta. Si logramos mejo-



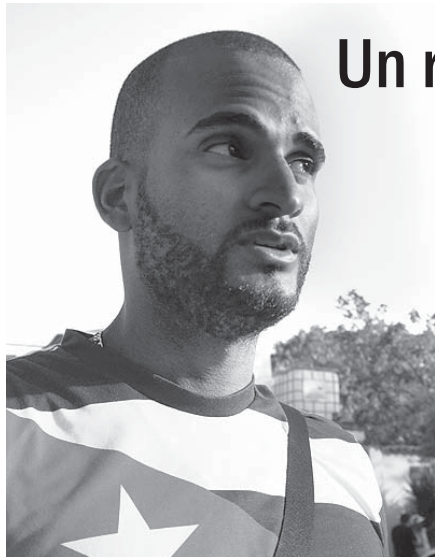
Foto: Otilio Rivero Delgado

Con una sala como esta, Nuevitas está lista para recibir cualquier competencia, incluso de las más importantes del país, piensa Guillermo; “el respaldo de público está garantizado”.

rar un poco la iluminación de la sala, estoy seguro de que podremos convertirnos en sede de eventos nacionales de primer nivel; al final sería un regalo por partida doble para el pueblo de Nuevitas”, apunta Yoesdrey. La meta más cercana apunta a organizar uno de los concentrados zonales del próximo Torneo de Ascenso del baloncesto femenino, en diciembre. De ahí en adelante, no hay límites.

HECHOS, PLANES

Además de las obras en su coliseo, durante el último calendario el Inder nuevitero también emprendió la pintura e impermeabilización del estadio de béisbol Ambrosio Marrero, el acondicionamiento de la cancha de voleibol de playa con vistas al campeonato nacional y el techado del campo de pelota de Camalote. Para el año que comienza está previsto el vertido de unos 60 metros cúbicos de arena y la construcción de la cerca perimetral en el complejo de voli, la instalación de la cubierta en las gradas del “Ambrosio Marrero”, y la inauguración del terreno beisbolero de San Miguel, como parte de las obras por el aniversario 200 de esa comunidad.



Un remate con Sergio

Por Jorge Enrique Jerez Belisario
Foto: Otilio Rivero Delgado

Copa Cuba, que será en este mismo terreno. Esa meta no resulta tan fácil, pues el nivel en la zona oriental es muy alto y nadie puede confiarse. Ya me habían comentado sobre Nuevitas y he podido comprobar que es una buena sede, donde gusta mucho el voli y existe un público conocedor.

—Pese a tu experiencia en el primer nivel, vienes a jugar un torneo de base, ¿qué importancia le concedes a certámenes como este?

—Dentro de Cuba cada uno tiene su patria chica; la mía es Holguín y siento mucho orgullo por venir a competir junto a los muchachos de mi provincia y ayudarlos a que eleven su nivel. Además, forma parte de la preparación que debo cumplir para próximos compromisos internacionales. Sin embargo, te repito, es muy importante que en nuestras competencias participen las principales figuras del país. Es una forma de respaldar al deporte.

—Tu actuación en las Olimpiadas despertó una fanática con la que hasta entonces no contaba la disciplina...

—Nuestra actuación en Río fue muy buena. Logramos sobreponernos a miles de personas gritando en un terreno contrario. La Olimpiada nos hizo crecer y nos ha abierto muchas puertas. Queremos que el 2017 sea el año de nuestro despegue definitivo, que es también el del voleibol de playa cubano.

¿Quién no brincó en Cuba con la dupla de voleibol de playa masculino en los Juegos Olímpicos de Río 2016? Sergio y Nivaldo se olvidaron de que eran jóvenes, prácticamente sin experiencia internacional, y de que jugaban contra los mejores en las mismísimas arenas de Copacabana, la catedral de este deporte en el mundo. Al final, su quinto puesto en la clasificación general tuvo un “sabor” a triunfo que todavía disfrutaban los aficionados de toda la Isla.

Pocos meses después los nueviteros tienen la posibilidad de disfrutar de los remates de Sergio González en el zonal oriental de la disciplina, donde representa a su provincia natal, Holguín. Su primer ataque no fue en las canchas de la Ciudad Industrial, sino que lo reservó para Adelante.

—¿Cómo te han acogido y cuáles son tus expectativas?

—Mi propósito es clasificar para la

Mireya Luis, en primer plano... y con sus amigos

Por Lisyén Halles Ravelo y Amaury M. Valdivia Fernández. Foto: Otilio Rivero Delgado

Esta semana volvieron a unírsele el cielo y la tierra a Mireya Luis. A la presentación en Camagüey del libro sobre su vida, escrito por el periodista Oscar Sánchez Serra, se sumó el reencuentro con un pueblo que siempre la ha sabido suya.

Entre cielo y tierra, Mireya Luis, es la propuesta que devela a aquella niña del poblado vertientino de Aguilar que un día comenzó su camino hacia las Morenas del Caribe, su capitanía, y los tres títulos olímpicos que la hicieron convertirse en una de las mejores voleibolistas del mundo en el siglo XX.

“La idea original era escribir una biografía, sin embargo, cuando empecé a adentrarme en los temas familiares y a conocer todos los obstáculos que tuvo que superar, me di cuenta de que esta gloria deportiva necesitaba un gran relato”, apuntó Sánchez Serra durante el lanzamiento del volumen en el Centro de Convenciones Santa Cecilia. Actividades similares tuvieron lugar en la Eide Cerro Pelado y otros puntos de la geografía agramotina.

Mireya viajó a la provincia para asistir, además, al torneo zonal oriental del voleibol de playa, que desde el miércoles transcurre en Nuevitas. El mismo escena-

rio acogerá en mayo la final nacional.

“He visto un respaldo maravilloso aquí en Nuevitas y pudiéramos aprovecharlo en empeños mayores”, apuntó en exclusiva para Adelante. “Estamos manejando la idea de un torneo internacional de voleibol de playa que tendría por sede a Santa Lucía, previsiblemente en el mes de agosto y bajo el nombre de ‘Mireya Luis y sus amigos’. Es una propuesta que ha encontrado mucha aceptación, y que contribuiría al desarrollo del deporte en la provincia y a potenciar ese destino turístico tan importante para los camagüeyanos”.



El zonal oriental congrega a duplas de todas las provincias entre Sancti Spiritus y Guantánamo. Su escenario de competencias se puede considerar entre los mejores del país.